

La representación teatral *Oratio litteralis in Christi nativitate* de Baltasar Sorió (Valencia, c. 1513): Sibilas y profetas al servicio de la enseñanza teológica.\*

Juan F. Alcina Rovira  
(Universidad Rovira i Virgili, prof. emérito)

ABSTRACT / RESUMEN

El presente trabajo ofrece una breve semblanza de la vida y obras del profesor de Teología Baltasar Sorió, O. P. (c.1457-1557) y un estudio específico de su pieza teatral, *Oratio litteralis in Christi Nativitate* (Valentiae: J. Jofré, c. 1513), representada en Navidad en el convento de Sant Mateu (València). Se trata de un sermón en la tradición medieval del *Ordo Prophetarum* con los poemas de tres Sibilas (Cumana, Erytraea y Tiburtina [con el emperador Augusto] de las que editamos texto con traducción) y cuatro profetas (Abraam, David, Juan el Evangelista y un cuarto, poco habitual, que es el autor patrístico Ephraem Syrus, de cuya alocución poética editamos un fragmento con traducción). Se ofrecen algunas fuentes, en la medida en que la selva sibilina lo permite.

Palabras clave:

Teatro medieval y Renacentista – *Ordo prophetarum* – Sibilas – Ephraem Syrus – Efrén de Edesa (Siria)

The paper presents some notes on the life and works of the Dominican Baltasar Sorió, professor in Theology (c. 1457-1557) and a specific study of his drama *Oratio litteralis in Christi Nativitate* (Valentiae: J. Jofré, c. 1513), that was performed in Christmas in the Dominican monastery of Sant Mateu (Valencia). It is a homily in the medieval tradition of the *Ordo Prophetarum* with the poems of three Sibyls (Cumana, Erytraea and Tiburtina [with the emperor Augustus] edited here with translation) and four prophets (Abraam, David, John the Evangelist and a fourth, not usually present in this context, the father Ephraem Syrus). I have tried also to offer some notes on the *Quellenforschung* of the texts, in the measure of my possibilities.

Keywords:

Theater of the Middle Age and the Renaissance – *Ordo prophetarum* – Sibyls – Ephraem Syrus.

## 1. Baltasar Sorio.

El valenciano Baltasar Sorio<sup>1</sup> (ca. 1457-1557) fue miembro de la orden dominica tras ingresar en el convento de S. Onofre de Museros (Valencia) en 1476. Como haría unos años después Luis Vives, Sorio realizó sus estudios en Paris, donde recibió el título de Bachiller en Teología y en 1501 el de Maestro. Itinerante por diversos monasterios de la orden, fue Prior del de Tarragona en 1504 y profesor del Estudio del convento de Sta. Catalina de Barcelona en 1507, que tendría ya por entonces una interesante biblioteca que quizá Sorio ayudó a engrosar con obras propias (actualmente por la desamortización forman parte de la BUB). Llegó a ser vicario general de su orden en la Corona de Aragón (1510-1512). Estuvo enseñando en el convento dominico de San Mateo del Maestrazgo donde representó la *Oratio litteralis* (1513), fue después canónigo lectoral de la Catedral de Tortosa desde 1520.<sup>2</sup> Se relacionó con gente culta como Ferrante, duque de Calabria, que le encargó hacia 1522 un comentario a los *Salmos*. Sorio siguió su vida de docente itinerante en relación con otros centros escolares, como el ya citado convento de Sta. Catalina del que fue prior (1524-26). En 1532 fue Vicario encargado de la reforma de los conventos dominicos de Cataluña, cuestión en la que tuvo problemas y lo cesaron al poco tiempo. Siguió como profesor en Tortosa desde 1539 y acaba allí sus días el 27 de septiembre de 1557 y está enterrado en la Iglesia de St. Domènec.<sup>3</sup> En Tortosa realizó el proyecto que le hizo más famoso, la

---

\* Una versión latina anterior más breve de este artículo se leyó como conferencia acompañada de audición musical con el título “De fabula scaenica Oratio litteralis in Christi nativitate Baltasar Sorii (1513)”, en el IX Congreso Internacional de la ‘Academia Latinitati Fovendae’, Amposta-Tarragona, 2006, de la que hice una versión en castellano que revisada se publica ahora. Se utilizaron de ella algunos materiales en Juan F. Alcina Rovira & Diana Gorostidi Pi, “L’ *Oratio litteralis in Christi nativitate* de Baltasar Sorio (Sant Mateu 1513): pautes per a l’escenificació”, en Francesc Massip & Lenke Kovács, eds., *Ara ve Nadal!. Formes espectaculars en les festes d’hivern*, Catarroja – Barcelona, Edit Afers, 2018, p. 47-66).

<sup>1</sup> Aunque hoy en Valencia existe la forma “Sorío”, creo que la acentuación debe de ser” Sorio”, si atendemos a la acentuación en cuarta sílaba del verso de la *cobla* donde aparece su nombre en *Obres fetes en lahor de la seraphica* (Valencia: I. Ioffre, 1511), p. 3: “Los reverents: / theòlec de gran fama/ lo Sorio / y lo canonge Fira / de noble tronch / don Fenollet / que de virtuts s’ enrama, / vos jutjaran / sens passió /y sens ira”.

<sup>2</sup> Sobre su vida y obras cfr. Nicolas Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, III (Madrid, Visor, 1996 [1783]), p. 186; *Catálogo Antiguo Teatro Escolar*, s. v. Sorio, cuidado por Julio Alonso, en red: [http://parnaseo.uv.es/fmi/iwp/cgi?-db=Catalogo-Antiguo-Teatro-Escolar\\_Server&-loadframes](http://parnaseo.uv.es/fmi/iwp/cgi?-db=Catalogo-Antiguo-Teatro-Escolar_Server&-loadframes); y sobre todo el “Estudio preliminar” de J. M. de Garganta (cf. abajo n. 5), que es la fuente más completa.

<sup>3</sup> Se conserva su lápida frente al presbiterio de la Iglesia renacentista de Sto. Domingo o St. Domènec, adjunta a los Reales Colegios. La lápida indica que llegó a centenario.

fundación en 1544 de los Reales Colegios de San Jaime y San Matías para la educación en letras de moriscos becados y para hacerles olvidar el Islam (con licencia firmada por el joven príncipe Felipe).<sup>4</sup> Tortosa parece que era un lugar con tradición para estas aculturaciones forzadas porque ya había sido sede del intento de convertir a los rabinos más importantes de la Corona de Aragón en 1413 (aplicando un método alternativo al de pasarlos a cuchillo directamente como en el pogromo de 1391) en la encerrona conocida como “Disputa de Tortosa” organizada por el Papa Luna. De todas formas, en el caso de Sorió y sus niños moriscos, no tuvo éxito por razones que uno puede imaginar fácilmente, a pesar de las buenas intenciones del dominico, si uno piensa en lo que pasa actualmente en los institutos públicos.

Entre sus obras cabe destacar el *De viris illustribus Provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum*<sup>5</sup>. Obra de rica inventiva en la tradición medieval del estilo humilde como diría Eric Auerbach<sup>6</sup>, en la cual encontramos narraciones de milagros semejantes a los de Gregorio Magno en sus *Dialogorum libri*. Publicó diversas colecciones de sermones: *Divini eloquii expositoris acutissimi fratris Balthasar Sorio sacre theologie professoris...super psalmum xxxiiii homelie decem ad serenissimum & illustrissimum Calabrie duces* (Barcinonae: I. Rosembach, 1522)<sup>7</sup>; así como el *Mariale* y los *Sermones Deiparae Virginis sanctorumque per circulum anni*, ambos impresos en Tortosa, [Arnau Guillem de Montpezat], 1538, de los que conservamos ejemplares en la Biblioteca Universitaria de Barcelona [BUB en adelante];<sup>8</sup> donde también se conserva

---

<sup>4</sup> Cfr. Enric Querol-Jaume Vidal *Cultura i art a la Tortosa del Renaixement* (Tortosa, Consell Comarcal del Baix Ebre, 2005 [Quaderns de recerca 2]), pp. 41-47 y 148 y ss. Sorió figura en las cartas reales como enlace y responsable de la construcción.

<sup>5</sup> *De viris illustribus Provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum, estudio preliminar y edición por el Rvdo. P. fr. José M. de Garganta* (Valencia, Imprenta Provincial, 1950).

<sup>6</sup> Erich Auerbach *Lenguaje literario y público en la baja latinidad y en la Edad Media* (Barcelona, Seix y Barral, 1966), pp. 82 y ss.

<sup>7</sup> El ejemplar de la BUB procede del convento de Sta. Catalina. El culto duque de Calabria, virrey de Valencia, le ordenó escribir una obra sobre los *Salmos* pero Sorió no pudo pasar de diez homilías de ese libro por las calamidades y persecuciones que sufrió (a causa del *Liber contra septem blasfemias*) como explica en el prólogo del *Super psalmum xxxiiii*: “Sed hoc ulterius meis tanti temporis infestationibus auctum est et continuis persecutionibus calamitatibus adiectum, si tamen calamitates dicendae sunt in quibus et gloriari et gaudere oportet, quod volenti scribere, non permittebatur quiescere. Unde frequentius cogitavi desistere ab inceptis, nisi quod perversis aliquorum desideriis videbar potius annuere quam obniti [...] Haec idcirco dixerim ut claritudo vestra intelligat opus illud magnum super psalterium et propensioris quam posset existimari laboris, quod dudum a me inceptum explere totiens serenitas vestra poposcerat, quinquaginta homeliis vix editis, unde contigerit usque modo differri et vestris maxime iussionibus non continuari. Et quantum ulterius differendum sit nescio...” (f. A2r.) Después, en el mismo prólogo Sorió nos da un listado de sus obras inéditas: “sermones varios, opuscula parva non pauca ac insuper deca tomus (*sic*) adversus decem haereses, opus non exigui ponderis ac laboris, omnia fere infecta sed tantum incoata persistent.” (f. A2r.).

<sup>8</sup> Cfr. Enric Querol-Jaume Vidal, *Cultura i art*, pp. 51-52. El arcediano de Tortosa, Pere Ferrer, leyó los sermones de Sorió y envió algunos a la imprenta dedicados al obispo Antonio de Calçena que quizá

su tratado contra J. Lefèvre d' Étapes,<sup>9</sup> dedicado a Juan de Lanuza y Torrella, virrey de Aragón: *Apologeticus pro unica Maria Magdalena, pro vera sanctorum assignatione triduo Christi in corde terrae, pro duabus quoque sororibus virginis Mariae matris Dei Christique materteris adversus maledicta Iacobi Fabri in illas* (Caesaraugustae: impensis Georgii Coci, 1521), y el *Liber contra septem blasfemias* (Valentiae: I. Ioffredus, 1511),<sup>10</sup> en el que Sorió fustiga a ciertos defensores de errores o blasfemias sobre la naturaleza de San José, esposo de la Virgen María. Este libro amargó la vida de Sorió, como da a entender la *Sententia apostolica in Romana curia iudicialiter lata* que el propio Sorió publicó al final de la edición valenciana.<sup>11</sup> Parece que existió una edición anterior barcelonesa del *Liber*<sup>12</sup> o quizá circuló en manuscrito. Sea como sea, el hecho es que el capítulo y los canónigos de la Catedral de Valencia excomulgaron a Sorió por sus acusaciones y condenaron el libro por herético e hicieron publicar por las iglesias de Valencia sus críticas a la obra: “officiales Valentinenses<sup>13</sup> per ecclesias dictae diocesis publicari fecerant multa suspecta et scandalosa esse contexta”.

Sorió tenía inclinación por la poesía neolatina, como demuestran algunos himnos, odas y epigramas dispersos entre los sermones citados antes. Y al parecer tenía fama en Valencia como conocedor en cuestiones poéticas también en romance, pues fue nombrado juez del certamen poético en honor de Santa Catalina de Siena del año 1511.<sup>14</sup> Y relacionada con estos intereses por la poesía y la creación hay que colocar también su pequeña pieza de teatro navideño titulada *Oratio litteralis in Christi nativitate sanctissima in conventu sancti Matthaei per quosdam discipulos recitata...*

---

subvencionó la impresión, como indica en la colección de sermones titulada *Mariale* antes citada: “Perpendens itaque non parvam sermonum tum quadragesimalium, tum dominicalium, tum sanctorum illius copiam, praeterquam plura alia opuscula perituris magis quam profuturis schedulis ab eo relinqui ... ne ista quamquam ab eo iam praedicata pereant, sed posteris profutura serventur, multorum fratrum suorum precibus eum compulimus aliquam in formam redigere et non inventum laborem quem sumpserat abire frustra permetteret.” (f. A3v.)

<sup>9</sup> El ej. de la BUB procede del convento de Santa Catalina. Sobre esta disputa v. Anselm Hufstader “Lefèvre d'Étaples and the Magdalen”, *Studies in the Renaissance*, 9 (1969), p. 126-160 y Guido Bedouelle “Lefèvre d'Étaples (Jacques)” en *Centuriae latinae: cent figures humanistes de la Renaissance aux Lumières offertes a Jacques Chomarat* (Genève, Droz, 1997), pp. 493-496 [494]; *Jacques Lefèvre d'Étaples and the Three Marias Debates*. Introduction, Latin text, English translation and annotation by Sheila M. Porrer (Genève, Droz, 2009), especialmente pp. 129-131.

<sup>10</sup> El ej. de la BUB procede del convento de Santa Catalina. Cfr. Julián Martín Abad *Post-incunables ibéricos* (Madrid, Ollero, 2001), n.º. 1432, v. también 112.

<sup>11</sup> Utilizo el ejemplar de la Biblioteca de Catalunya 11-VI-10, ff. 107v-108r.

<sup>12</sup> Cfr. Julián Martín Abad, n.º. 112.

<sup>13</sup> Al parecer los acusadores fueron los “officiales seu vicarii” de Valencia, Jofré Serra y Francisco Soler, como indica la *Sententia apostolica* emitida por Jerónimo, obispo Asculano, auditor y fray Silvestre de Priorio O. P., inquisidor de Milán y Lodi, quienes afirman que el tratado de Sorió era correcto y católico y sus acusadores eran unos ignorantes en cuestiones de gramática y lógica.

<sup>14</sup> El certamen se publicó en 1511, cfr. *Obres fetes en lahor de la seraphica senta Catherina d'Sena*, Madrid, Sancho Rayón, ca. 1880.

(Valencia, J. Jofre, c. 1513). Esta *oratio* (o más exactamente *prosimetrum*) aprovecha el antiguo tropo medieval de las Sibilas y el *Ordo prophetarum*,<sup>15</sup> remozado con nuevas palabras y metros virgilianos. No hay que olvidar que en la Corona de Aragón se documentan los tropos más antiguos de la Península. Naturalmente, los más antiguos son en latín, pero después, a partir del siglo XIII en vulgar, como el tropo asuncionista conocido como el *Misteri d'Elx* de Valencia o el *Cant de la Sibil·la* de Mallorca, etc. A partir del Concilio de Trento (1545-63) empezaron a prohibirse las representaciones en las iglesias. En aras de esa prohibición desaparecieron muchos como el “Cant de la Sibil·la” de Tarragona que prohibió el propio Antonio Agustín en 1584.<sup>16</sup>

## 2. La *Oratio litteralis*.

Ya el título *Oratio litteralis* nos recuerda la antigua terminología de la exégesis bíblica.<sup>17</sup> Como es sabido, de los cuatro sentidos de la Sagrada Escritura: *litteralis*, *tropologicus*, *allegoricus* et *anagogicus*, el primero y básico es el sentido literal. Y la *Oratio* se centra en este sentido *carnalis vel litteralis* a través de los testimonios de los profetas (y algún Padre de la Iglesia). Debemos recordar que Sorio no hace más que seguir la tradición medieval de las representaciones del *Ordo prophetarum* que habitualmente forma parte de un sermón o, en términos más renacentistas, *Oratio*.<sup>18</sup> Y sin duda Sorio utilizó un *Ordo prophetarum* con los profetas Abraam, David y quizá S.

---

<sup>15</sup> Cfr. Karl Young *The Drama of the Medieval Church* (Oxford, Clarendon Press, 1933), II, pp. 125-171 y Richard Donovan *The Liturgical Drama in Medieval Spain* (Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies, 1938), sobre el *Ordo prophetarum* de Valencia [s.XV], pp. 146-156; Maricarmen Gómez Muntané, “El Canto de la Sibila. The Song of the Sibyl”, *Goldberg. Early Music Magazine. Revista de Música*, 12 (2000), 49-63, id. “El canto de la Sibila: orígenes y fuentes”, en *Fuentes musicales en la Península Ibérica. Actas del Coloquio internacional* (Universidad de Lérida, 2001), pp. 35-53. En la compleja selva bibliográfica de cosas de Sibilas me han ayudado Julio Alonso y José L. Sirera, a los que doy aquí las gracias.

<sup>16</sup> Cf. M. Galley, *La Sibylle*, pp. 146-148 y Maricarmen Gómez Muntané “El Canto de la Sibila”, p. 60. La prohibición de Sibilas y *Pastorets* del arzobispo Agustín con observaciones sobre la risa que recuerdan algún sermón de Efrén (“Non esse ridendum”) y *El nombre de la rosa* de U. Eco, se encuentra en sus: *Constitutiones Concilii Provincialis Tarraconensis. Editae mens. novem. et decemb. anni MDLXXXIII* (Tarracoe: Mey, 1585), p.21 : “Sibyllae carmina, et pastorum nugas aliasque vulgares cantinelas nullo tempore in ecclesiis cani permittantur, sed laetitia spiritali exultans clerus populum doceat risum levitatis signum esse fugiendum omnibus Christianis”; cf. también P. Aebischer “Le Cant de la Sibil·la de la nuit de Noël a Majorque”, en *Neuf études sur le théâtre médiéval* (Genève, Droz, 1972), p. 16.

<sup>17</sup> Sorio en el índice de *sermones* que asegura que tenía escritos e inéditos en el prólogo del citado *Super psalmum xxxiiii homelie decem ad Calabrie ducem*, de 1522, menciona: “orationesque litterales fere bis triginta” (f. A3r.). El género de la *Oratio litteralis* es para Sorio un tipo de sermón con autoridades de las Sagradas Escrituras.

<sup>18</sup> Así llama a los sermones la retórica *De agro noviter sato*, ed. E. Beltrán (Genève, Droz, 1989) el humanista itinerante Johannes Serra Valentinus (fl. 1440-1470), profesor en Lérida, entre otros sitios, y es habitual que en el s. XV, los *sermones* de los humanistas, como los del propio Lorenzo Valla, se titulen *Orationes*.

Juan, pero difícilmente el de Efrén Sirio y además las Sibilas Eritrea, la Tiburtina o *Dirigens manu* y un texto del *Sermo contra Judaeos* que, si no figuraba entre las otras profetisas, el mismo *Sermo* le proporcionaría naturalmente los versos de la Sibila Cumana (*Iudicii signum*). Pero Sorio no se dedicó simplemente a copiar (aunque también lo hizo). La originalidad de Sorio estriba en su capacidad de reestructurar, reescribir y crear un texto nuevo a partir de este material anterior como era habitual en el teatro de las sociedades agrarias antiguas y medievales.

Así pues, la *Oratio* de Baltasar Sorio es una homilía o sermón representado ante los frailes dominicos de San Mateo para celebrar la Navidad del año 1513 (como se lee al final del impreso [cf. aquí la ilustración final]); la preparación del texto para la imprenta la realizó fray Juan Castelló (Iohannis Castello), quien recopiló los rollos o “papurulos”<sup>19</sup> de cada uno de los personajes y los llevó a la imprenta de Joan Jofré (Iohannes Ioffredus) de Valencia; hoy conservamos un ejemplar único completo de esta edición en la BUB.<sup>20</sup> La representación se hizo ante el Maestre de la Orden de Montesa, fray Bernat Puig, como indica J. Castelló en la epístola al jurista Pascasio encabezando la edición y en la que se encuentran también las siguientes indicaciones de la escenificación:<sup>21</sup>

Quod sicubi praedicta oratio venerit recitanda ad clerum, nulla ibi, vel paucula sit mora inter dicentes; sed ubi vel Abraam vel David vel reliqui omnes orare debuerint statim incoherent oratore silente, ne videatur distincta oratio<sup>22</sup> sed continua, nec mente decidant primo percepta. Quodque etiam te<sup>23</sup> vidente actum est: ante oratorem videlicet Virginem cum Ioseph iuxta praesepe domini resedissee, ceterosque ad praesepe singulariter appropinquasse dicturos, undecumque adveniant illae personae, ad modum spectant ista dicendi, non ad necessitatem orandi. Secundum quippe loci et temporis exigentiam aliud alibi poterit observari sed oportet simul omnes remanere, si debeat tota ex integro oratio dici.

Son interesantes estas explicaciones de Castelló sobre la *mise en scène* que pretenden servir para otras futuras actuaciones. Todo gira en torno al púlpito o ambón y empieza con el *orator* que habla dirigiéndose a los religiosos (*ad clerum*) desde ese

---

<sup>19</sup> Son los *roulets* o *parchons* de las farsas francesas medievales de los que se conservan algunos, cf. Françoise Fery-Hue en Paul Géhin (ed.), *Lire le manuscrit médiéval*, Paris, Armand Colin, 2005, p. 72. Sobre la *mise en scène* y unas importantes observaciones sobre la estructura de la obra véase el trabajo de Diana Gorostidi, “L’ *Oratio litteralis in Christi nativitate* de Baltasar Sorio (Sant Mateu 1513): pautes per a l’escenificació”, citado anteriormente en la nota introductoria.

<sup>20</sup> Conservamos también otro ejemplar en la Biblioteca de la Catedral de Palencia, desgraciadamente mutilo por el final faltando los folios con el pautado musical entre otros, cfr. Julián Martín Abad, p. 484, n° 1433.

<sup>21</sup> En las citas he normalizado la ortografía y corregido algunas erratas de menor importancia sin indicarlo; también desglosé las abreviaturas y he añadido puntuación.

<sup>22</sup> Esto es separada por *distinctiones* y capítulos.

<sup>23</sup> Naturalmente, Pascasio.

púlpito. Recita la introducción junto con el himno a la Virgen suplicando su ayuda en hexámetros que empieza: “summa parens rerum genitoris numine sacro...”. Ante el púlpito se coloca el pesebre con la Virgen y San José. Cada uno del resto de los personajes, desde donde estén situados, acudirán hacia allí y recitarán su parte de forma seguida en cuanto calle el *Orator*, procurando que haya una continuidad. Y todos acabarán juntos y se quedarán allí, si se pretende representar la *Oratio* completa.

El *orator* desde el púlpito empieza fijando el “thema sermonis” (como enseñan las *artes praedicandi*) sobre las palabras de Nicodemo, príncipe de los Fariseos: “Quomodo potest homo nasci cum sit senex?” (Ioh. 3:4) y hablará en estilo bajo o humilde “de aeterna ac temporalis Dei nostri nativitatibus sermone mediocri”<sup>24</sup> (f. Aiiir). Sigue después el *Ordo prophetarum*. Tal como conviene a un sermón ante frailes dominicos, todas las intervenciones de los profetas están repletas de sentencias y cuestiones teológicas. Los profetas que aparecen son los tres de la *Biblia*: Abraam (f. Aiii), David (f. Aiiii) y Juan Evangelista (f. A5r.); y un Padre de la Iglesia: el Abad Efrén (Efrém en la *Oratio*) o Ephraem (f. A6v.). Este Abad o Padre Efrén es el famoso poeta y teólogo Ephraem Syrus (s. IV), diácono de la Iglesia de Edesa y autor de un libro profético.<sup>25</sup> Las obras de Ephraem Syrus, de compleja transmisión y autenticidad, fueron muy leídas durante el Medievo;<sup>26</sup> entre los dramaturgos de la Europa germánica, algo leyó de él Hrotsvita de Gandersheim (como demuestra su drama *Abraam*, en el que interviene como personaje Ephraem Syrus) o el autor del poema *Muspilli* (s. IX, que acompañaba en el ms. al *Sermo* de Quodvultdeus, cf. abajo) en antiguo alto alemán. Ignoro si hay alguna relación entre la influencia de Ephraem en esos textos germánicos y Sorio. Lo que sí podemos decir es que Ephraem es un personaje raro para un *Ordo Prophetarum*.<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> Entiendo “sermone mediocri” como “en estilo bajo o humilde” en la tradición agustiniana de lenguaje propio del cristiano al que se adscribirá siempre Sorio con una conciencia literaria de rechazo de una prosa más culta.

<sup>25</sup> Al Ps. Efrén se le atribuyó en el Medievo el *Sermo de fine mundi*, un texto apocalíptico escrito c. 600, cf. B. McGinn, “Oracular transformations: The ‘Sibylla Tiburtina’ in the Middle Ages”, en I. Chisassi-T. Seppilli (eds.), *Sibille e linguaggi oracolari. Atti del Convegno. Macerata Norcia* (Pisa-Roma, Istituto Editoriali e Poligrafici, 1999), pp. 608-609. Cosa que permitiría considerarlo un profeta.

<sup>26</sup> Cfr. *Dictionnaire de Spiritualité*, s.v. Ephraem Syrus

<sup>27</sup> Raras veces aparecen Padres de la Iglesia entre los profetas, aunque hay algún caso como el ciclo de Sibilas de Pinturicchio en Sta. Maria del Popolo al que acompañan S. Agustín, S. Gregorio, S. Jerónimo y S. Ambrosio, cf. M. Galley, *La Sibylle de l’ Antiquité à nos jours* (Paris, Geuthner, 2010), p. 116.

### 3. El parlamento de Ephraem Syrus

El largo parlamento del Abad Ephraem [Efrén] sobre la doble naturaleza de Cristo (un tema querido por Sorió) ocupa seis páginas del texto impreso (f. A6v.-B1r.) y viene precedida por una breve introducción del *orator*:

Sed in his omnibus advertendum est, heroici patres celeberrimique viri, quod unigenitus Dei filius pro hominibus homo factus, verbis et gestis, utrius monstravit veritatem naturae, et ad reseranda divini arcana consilii operibus hominis adiecit indicia celsitudinis, quatenus ex alterutro nostrae exactionis in se causam suscipiens, ex alio sanaret infirmum, et ex alio deciperet inimicum; ex uno atraheret et hominem et ex altero devinceret hostem; ex suo afferret remedium, ex nostro praeberet exemplum. Magno quippe Dei consilio actum est, ut in his quae ab ipso nostro sunt acta commercio, quotiens aliquid secundum infirmitatem carnis vel efficeret vel sustineret, totiens divinitatis potentiam demonstraret. Quo ad illudendam saevissimi hostis fallaciam, ex parte alluderent opera carnis, et ex parte terrorem incuterent iudicia maiestatis. Et haec quidem eleganter in unum redacta Abbas Ephraem satis diseruit, cuius testimonium confert proposito nostro referre, adiectis quoque pluribus similis sententiae clausulis, quae eidem proposito duximus convenisse. Sed iam ipsum audiamus non his quidem verbis sed simili sententia proloquentem.<sup>28</sup>

#### Loquitur Ephraem

Salvator noster, dilectissimi, Deus verus et homo natus est, salva tamen Dei hominisque natura, non duo sed unus est Christus. Utramque enim in illo naturam et propriam tenuisse et nobis reserasse proprietatem lumine fidei et operum magnitudine affirmare compellimur. Nec potentiam deitatis aufert assumptae carnis infirmitas, in qua tantarum produntur misteria dignitatum. Nisi enim verus Deus esset, quae Dei tantummodo sunt, solo imperio non efficeret, et nisi verus homo esset, opera hominis veraciter non efficeret. In uno igitur Christo vero Dei et hominis filio contra Arrianas blasphemias, contra Manicheorum vesanias, contra Euticetis, Nestorii ceterumque deliramenta haereticorum, quae vel divinitatem auferunt vel humanitatem destruunt, aut utramque simul in Christo naturam confundunt, vera fides ex Evangelio, quo illi innixi proprio sensu deciderunt, et verum salvat hominem et verum efficaciter indicat Deum.

Nam si non erat Deus, Gabriel quem filium altissimi nuntiabat? Si non erat homo, Maria quem generabat?

Si non erat Deus, quem in aeternum regnare, nec finem regni eius fore dicebat? Si non erat homo, in solio David patris eius angelico testimonio quis residebat?

Si non erat Deus, idem nuntius quem Dei filium vocitabat? Si non erat homo, quem in utero mater portabat?

Si non erat Deus, puer<sup>29</sup> in sterili exultans de quo laetabatur? Si non erat homo, cuius mater beata a sterili clamabatur?

Si non erat Deus, Mariae magna nondum ex ea natus quis faciebat? Si non erat homo,

---

<sup>28</sup> Opiniones semejantes sobre la naturaleza del hijo de dios, que sólo se pueden comprender por la fe, en contra de la curiosidad del hombre, aparecen en el *sermo* de Ephraem Syrus “De iis qui filii naturam scrutantur” (cfr. Edmund Beck “Ephrem grec: 4. Pièces métriques” *Dictionnaire de Spiritualité*, IV, p.806 y *Sancti Ephraem opera omnia quae extant in duos tomos distributa... Tomus primus complectens sermones omnes qui in tribus tomis Graeco-Latinis editionis Romanae continentur* (Venetiis, typis Gasparis Gerardi, 1755), pp. 495-498; y en griego en la ed. de Roma de Assemani (cit. en n.36), III, pp. 418-424. Sorió pudo leer este sermón entre los que fray Ambrosio Traversari tradujo del griego y dedicó a Cosme de Medicis; hay múltiples ediciones incunables; utilizo la de la BUB: *Sermones beati Ephrem per fratrem Ambrosium de graeco in latinum conversi* (Venetiis: per Chr. de Pensiis, 1501), f. k7v-l3v.

<sup>29</sup> Juan el Bautista (Luc.: 1.44)



quem puerum natum mater suscipiebat?

Si non erat Deus, quis claustra pudoris nascendo servabat? Si non erat homo, quem natum virgo levabat?

Si non erat Deus, laudantes angeli cui concinebant? Si non erat homo, arta praesepti quem continebant?

Si non erat Deus, pax hominibus propter quem nuntiabatur? Si non erat homo pannis et fascia quis involvebatur?

Si non erat Deus salvatorem mundi quem angelus annuntiabat? Si non erat homo quem in signum pastoribus infantem monstrabat?

Si non erat Deus quis salutis praesagio Iesus vocabatur? Si non erat homo octavo die quis circumcidebatur<sup>30</sup>?

Si non erat Deus sidera Magis quem indicabant? Si non erat homo reges natum quem requirebant?[...]

Divinum quippe erat quod mortem praedixit; humanum vero erat quod eam timuerit.

Divinum quidem erat quod in corpus et sanguinem suum panem et vinum convertit; humanum vero erat quod corpus proprium passioni exposuit.

Divinum quippe erat quod oculum proditoris animum praecognovit; humanum vero erat quod discipulorum suorum pedes abluit.

Divinum quippe erat quod discipulorum scandalum et trinam Petri negationem praedixit; humanum vero erat quod factus in agonia et praecidens in terram sudore sanguineo perfusus oravit [Luc. 22:43-44].

Divinum quippe erat quod ad unius vocem terroris armatorum turbam prostraverit; humanum vero erat quod ad proditoris signum traditor ei osculum dedit. [...]

Secundum igitur formam Dei ego ex deo processi [Ioh. 8:42]<sup>31</sup> aiebat; secundum autem formam servi venit filius hominis dare animam suam pro multis [Matth. 8:28] subiungebat.

Secundum formam Dei pater meus usque modo operatur et ego operor [Ioh.5:17] affirmabat; secundum autem formam servi qui credit in me opera quae ego facio et ipse faciet et maiora horum faciet quia ad patrem vado [Ioh 14:12] praedicabat.

Secundum formam Dei omnia mihi tradita sunt a patre meo [Matth. 11:27] profitebatur; secundum autem formam servi pater ignosce illis quod nesciunt quid faciunt [Luc. 23:34] precabatur.

Secundum quoque formam Dei neque me scitis neque patrem meum scitis, si me sciretis et patrem meum sciretis [Ioh 8:19] declarabat; secundum autem formam servi et me scitis et unde sim scitis [Ioh. 7:28] aclamabat [...] ” (f. A6v.-B1r)

[Habla Efrén: Nuestro Salvador, queridísimos, nació hombre y Dios verdadero; sin embargo, aceptada la doble naturaleza de hombre y de Dios, Cristo no tiene dos sino una sola persona. Sí, estamos obligados a reconocer que en Él están ambas naturalezas como propias y que nos ha revelado con la luz de la fe y la magnitud de las obras que estas naturalezas le eran propias. Y la potencia de la divinidad no la elimina la debilidad de la carne que ha asumido, en la que se manifiestan los misterios de sus grandes méritos. Ciertamente, si no fuera Dios verdadero, no llegaría a hacer lo que es realmente propio de un Dios por el poder especial que tiene, y si no fuera hombre verdadero no llegaría a hacer verdaderamente las obras que son propias de un hombre. Así pues, en contra de lo que dicen las blasfemias de los arrianos, en contra de las locuras de los maniqueos, en contra de los delirios de Eutiques, Nestorio y del resto de herejes, que le quitan su divinidad o refutan su humanidad o confunden al mismo tiempo las dos naturalezas de Cristo, la verdadera fe nacida del Evangelio (aunque aquellos herejes apoyándose en el Evangelio le quitaron su sentido y significado propio), presenta un hombre verdadero y, eficazmente, proclama un Dios verdadero en un solo Cristo, verdadero hijo del hombre y de Dios.

---

<sup>30</sup> *Circumdebatur (Oratio).*

<sup>31</sup> El juego paralelístico “Secundum formam Dei ... secundum formam servi” se inspira en Agustín de Hipona, *De Trinitate* I, 22-24.

¿Pues si no era Dios, a qué hijo del Altísimo anunciaba Gabriel? ¿Si no era hombre, a quién dio vida la virgen María?

¿Si no era Dios, de quién se decía que reinaría eternamente y que su reino no tendría fin? ¿Si no era hombre, quién se sentaba en el trono de David, su padre, según el testimonio del ángel?

¿Si no era Dios, el mismo mensajero a quién llamaba hijo de Dios? ¿Si no era hombre, a quién llevaba en su vientre la madre?

¿Si no era Dios, por qué saltaba de alegría el niño en el vientre de la que era estéril? ¿Si no era hombre, a la madre de quién aclamaba como bienaventurada la que era estéril?

¿Si no era Dios, quién le hizo a María dones grandiosos cuando aún no había nacido de ella? ¿Si no era hombre, qué niño sostenía la madre al nacer?

¿Si no era Dios, quién conservaba el cerrado del pudor todo naciente? ¿Si no era hombre, la virgen, qué bebé llevaba en el brazo?

¿Si no era Dios, al que cantaban alabanzas los ángeles? ¿Si no era hombre, a quién contenía el estrecho espacio del pesebre?

¿Si no era Dios, por quién se anunciaba la paz a los hombres? ¿Si no era hombre, quién estaba en pañales de telas y fajado?

¿Si no era Dios a quién anunciaba el ángel como salvador del mundo? ¿Si no era hombre qué infante mostraba la estrella a los pastores?

¿Si no era Dios, quién era llamado Jesús como presagio de salvación? ¿Si no era hombre, quién fue circuncidado el octavo día?

¿Si no era Dios, a quién señalaban los astros a los magos? ¿Si no era hombre, por qué recién nacido preguntaban los reyes?

Era divino efectivamente porque predijo su muerte; pero era humano porque tuvo miedo de ella.

Era divino sin duda porque convirtió el pan y el vino en su cuerpo y su sangre; pero era humano porque expuso su propio cuerpo a la pasión.

Era divino efectivamente porque reconoció la intención oculta del traidor; pero era humano porque lavó los pies de sus discípulos.

Era divino efectivamente porque predijo el escándalo de sus discípulos y que Pedro le negaría tres veces; pero era humano porque sumido en la congoja oró cayendo en tierra cubierto de un sudor sanguíneo.

Era divino efectivamente porque a la voz aterradora de uno solo se prostró la multitud de armados; pero era humano porque como señal de traición el delator le dio un beso [...].

Según su forma divina, decía pues: “Yo he tenido mi origen en Dios”; pero según su forma esclava y servil (humana) añadía que vino el Hijo del Hombre a entregar su alma para el bien de muchos.

Según su forma divina afirmaba: “Mi Padre interviene continuamente en el mundo y yo también intervengo”; según su forma esclava sin embargo, predicaba: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre”.<sup>32</sup>

Según su forma divina declaraba: “Todo me ha sido entregado por mi Padre”; pero según su forma esclava, rogaba: “Padre, perdónales porque no saben lo que hacen”.

Según su forma divina también declaraba: “ni me conocéis a mi, ni conocéis a mi padre, si me conocieseis también conoceríais a mi padre”; pero según su forma esclava y servil exclamaba: “me conocéis y conocéis de dónde soy”.]

Ephraem Syrus transmite, según se dice<sup>33</sup>, una teología oriental más cercana a los primitivos cristianos y más antigua que la teología helenizante del Concilio Niceno;

<sup>32</sup> Copio en este versículo la traducción castellana de Ioh 14, 12 de Casiodoro de la Reina (que de hecho procede de la del desgraciado y culto protestante burgalés, Francisco de Encinas al que fusila sin citarlo en la parte del Evangelio).

<sup>33</sup> Cfr. Martin Greschat (ed.) *Gestalten der Kirchengeschichte. Alte Kirche I* (Stuttgart-Berlin-Mainz, Kohlhammer, 1984), pp. 284-301 [294]; Sebastian Brock, *L'oeil de Lumière. La vision spirituelle de Saint Éphrem* (Abbaye de Bellefontaine, 1991), passim.

en Ephraem todavía no aparecen las divulgadas fórmulas dogmáticas de Nicea, hasta el punto que se pueden encontrar algunas expresiones monofisitas. Pero Sorio lo valoraba como un gran expositor de la doctrina católica sobre la naturaleza de Cristo que puso en boca del personaje teatral de Ephraem que se expresa a través de didácticas preguntas y cláusulas paralelas en un estilo peculiar.<sup>34</sup> El hecho es que Sorio utiliza un estilo ornado de cláusulas paralelísticas y figuras de repetición, como el de los *Salmos*, en el parlamento de Ephraem y en el de otros personajes.<sup>35</sup> Y es razonable pensar que el modelo de ese estilo está en Ephraem (y sus traductores y en el siríaco o sea arameo original).

Concretamente, en el sermón de Ephraem “[In die Transfigurationis Domini] Homilia super illud Matthaei ‘Assumpsit Iesus Petrum Iacobum et Ioannem’, [inc.] De regionibus messis”<sup>36</sup> aparece justamente un pasaje con una larga retahíla de preguntas y respuestas sobre la naturaleza de Cristo similar a las de la alocución de Ephraem en la *Oratio* citada (con tópicos de la vida de Cristo y léxico en muchos casos coincidentes con los de la *Oratio*) que ocupan los ff. 3r-4r. del manuscrito BnF Lat. 1715A:

Si non erat caro, Maria in medio qua de causa profecta est? Et si non esset Deus Gabriel quem dominum vocabat?

Si non erat caro in praesepe quis recubuit? Et si / (f. 3v) non esset Deus angeli descendentes quem glorificabant?

Si non erat caro, pannis quis involvebatur? Et si non esset Deus, pastores quem adorabant?

Et si non erat caro, Ioseph quem circumcidit? Et si non esset Deus, stella in caelo, in cuius honore praecedebat?

Si non erat caro, Maria quem lactabat? Et si non esset Deus, magi cui offerebant

---

<sup>34</sup> En su traducción de Ephraem, el humanista Ambrosio Traversari (ca. 1430) pide excusas por el estilo horrible, alejado de la prosa ornada y que imita aquel estilo arcaico (*priscam illam dictionem*) de Ephraem, *Sermones beati Ephrem*, Venetiis: per Christophorum de Pensiis, 1501, f. a2v. Sobre los sermones de Traversari cf. Ch. L. Stinger, *Humanism and the Church Fathers: Ambrogio Traversari (1386-1439) and Christian Antiquity in the Italian Renaissance* (Albany, State Univ. of New York Press, 1977), pp. 163-165, 172 n. 182.

<sup>35</sup> Otros discursos como el de San José, llevan cláusulas paralelísticas y repeticiones semejantes, aunque más breves y menos visibles.

<sup>36</sup> Del sermón “In die Transfigurationis Domini” existen traducciones latinas impresas a partir del s. XVII, pero he preferido la traducción medieval inédita, que es la que podía leer Sorio, del *Vetustus anonymus interpres* (cf. Ephraem Syrus [ed. Giuseppe Assemani], *Opera omnia quae extant Graece, Syriace, Latine, in sex tomos distributa*, [1732-46], I [Graece et Latine], Romae: ex Typogr. Vaticana I.H. Salvioni, 1732, p. LXXXI). Para esta traducción del *Vetustus interpres* he utilizado el ms. de la BnF Lat.1715A ff. 1-4, digitalizado en *Gallica Bibliothèque Numérique*, un ms. de letra carolingia del s. XII. Conservamos también la traducción anterior griega (cf.edición en *Opera omnia*, II, p. 41-49, y listado manuscritos griegos ibid. I, p. CXXVIII, n° 154, de los, *Opera omnia*, de la ed. Giuseppe S. Assemani); este sermón se tradujo al latín posiblemente en la Alta Edad Media o antes, según Assemani, que le da el nombre de *Vetustus interpres* (*Opera*, 1, p. LXXXI n° 10) y documenta la existencia de tres traducciones antiguas entre las que tenemos la que transmite el ms. Vat. lat. 1189, p. 84, que está emparentada con el ms. del siglo XII antes citado, Paris, BnF. Lat. 1715A : Homilia super illud Matthaei *Assumpsit Iesus Petrum Iacobum et Ioannem*’ con el incipit ‘*De regionibus messis*’ en f. 1r.

munera?

Si non erat caro Simeon in ulnis quem portabat? Et si non esset Deus cui dicebat: ‘dimitte me in pace’.

Si non erat caro Ioseph quem accipiens fugit in Egiptum? Et si non esset Deus, ‘vocavi ex Egipto filium meum’, in quem adimplebitur. [...]

/ (f. 4r) Si non erat caro, apostoli et angeli quem viderunt, quando assumptus est? Et si non esset Deus, caelum et terra quem adoravit?

Si non erat caro, mentita est salus nostra, quia filius hominis factus est, ex filio hominis in carne quam induit ex ipsa, et ipse est Christus, unigenitus et Dei verbo...

Sorió parte del pasaje que cito del sermón “In die Transfigurationis” con pequeñas modificaciones. Esto casaría con las explicaciones que da el propio Sorió en la introducción a la alocución de Ephraem donde confiesa su dependencia “Et haec quidem eleganter in unum redacta Abbas Ephraem satis diseruit, cuius testimonium confert proposito nostro referre”, pero rápidamente se apresura a decir que ha modificado el texto de Ephraem: “adiectis quoque pluribus similis sententiae clausulis, quae eidem proposito duximus convenisse. Sed iam ipsum audiamus non his quidem verbis sed simili sententia proloquentem” o sea “añadiendo también muchas cláusulas de contenido semejante que consideramos que convenían al mismo propósito. Pero escuchémosle a él mismo, ciertamente no con esas palabras, pero sí con conceptos similares.” En otras palabras, lo que nos dice Sorió es que la alocución teatral de Ephraem que nos ofrece no son las palabras literales del diácono de Edesa sino una imitación de su estilo y una adaptación.

#### 4. La Sibila de Cumas.

Hasta aquí hemos escuchado los testimonios de los profetas. Como es habitual, a la serie de los profetas bíblicos siguen los vaticinios de los gentiles, que son las tres Sibilas más famosas. En primer lugar se presenta la Sibila de Cumas “habentis ense in manu”, aunque es atributo más propio de la de Eritrea<sup>37</sup>. En 27 versos hexámetros la Sibila de Cumas canta el *Sermo Sancti Augustini Episcopi* (o mejor de *Quodvultdeus contra Iudaeos* con la versión de los antiquísimos versos sibilinos latinizados. El propio título de la *Oratio* utiliza el término “recitata” (*per quosdam discipulos*), o sea recitada de memoria. Pero aunque no lo dice, incluía también música (porque aparece explícitamente al final) y creo que sería poco razonable pensar que el “Iudicii signum” no se cantase, teniendo en cuenta el marco tradicional de la pieza teatral. Su música estaba muy divulgada en toda España. Con texto latino la conocemos por un manuscrito

---

<sup>37</sup> Al menos es el atributo que lleva el niño disfrazado mallorquín del *Cant de la Sibila* que se supone que es la Erythraea, aunque también puede llevar espada la Hellespontica o la advenediza Sibila Europaea. Como es sabido, lo de los atributos es cuestión harto laxa y variable; cf. las reflexiones sobre atributos, nombres cambiantes y fusiones de sibilas medievales de J. Haffen, *Contribution à l'étude de la Sibylle Médiévale. Étude et édition du ms. B.N., F. FR. 25407* (Paris, Belles Lettres, 1984), pp. 30-32. En cuanto al nombre de la Sibila, Sorió seguramente sigue a San Agustín, *De civ. XXIII, 13*, donde tras el *Iudicii signum*, dice que se atribuye a la Sibila Erythraea “o como algunos creen más probable a la de Cumas”.

de León del siglo XIII entre otros<sup>38</sup>, y en el ámbito de la Corona de Aragón, tenemos la música antigua y el texto traducido al valenciano, y aunque sobre materiales tradicionales más antiguos, esta versión fue pergeñada en la corte del duque de Calabria, un lugar que sabemos que Sorio frecuentó.<sup>39</sup> El texto de la Sibila Cumana que da la *Oratio litteralis* reza:

*Sibylla Cumana habens ensem in manu*

Iudicii signum tellus sudore madescet  
e caelo rex adveniet per saecla futurus,  
scilicet in carnem praesens, ut iudicet orbem.  
Unde Deum cernent incredulus atque fidelis  
Celsum cum sanctis aevi iam termino in ipso.           5  
Sic animae cum carne aderunt, quas iudicat<sup>40</sup> ipse,  
Cum iacet incultus densis sub vepribus orbis.  
Reiicient simulacra viri cunctam quoque gazam;  
Exuret terras ignis pontumque polumque.  
Inquirens taetri portas effringet Averni.           10  
Sanctorum sed enim cunctae lux libera carni  
Tradetur; fontes aeterna flamma cremabit.  
Occultos actus detegens tunc quisque loquetur  
Secreta atque Deus reserabit pectora luci.  
Tunc erit et luctus, stridebunt dentibus omnes.           15  
Eripitur solis iubar, et chorus interit astris.  
Solvetur caelum, lunaris splendor obibit.  
Deiciet colles, valles extollet ab imo;  
Non erit in rebus hominum sublime vel altum.  
Aequantur campis montes et caerulea ponti.           20  
Omnia cessabunt; tellus confracta peribit.  
Sic pariter fontes torrentur<sup>41</sup> flumina et igni.  
Sed tuba tunc sonitum tristem dimittet ab alto  
Orbe gemens facinus<sup>42</sup> miserum variosque labores,  
Tartareumque chaos monstrabit terra dehiscens.           25  
Et coram hic domino reges sistentur ad unum.  
Decidet e caelo ignisque et sulphureus amnis.  
(*Oratio litteralis*, f. B1r.)

<sup>38</sup> Cfr. *Música de la Catalunya Medieval* (Sabadell, La mà de Guido [CD 2034], 1999) y M. Gómez Muntané, *El Canto de la Sibila. I. León y Castilla* (Madrid, Alpuerto, 1996), pp. 56-58; y sobre los mss. hispánicos con música, *eadem*: “Les arrels del Cant de la Sibila a la Península Ibèrica”, en Albert Rossich et al. (eds.) *El teatre català dels orígens al segle XVIII* (Kassel, Reichenberger, 2001), pp. 151-160; también entro otros tenemos el texto copiado en el s. X (pero con notación musical posterior) del monasterio de Valeránica (Burgos), cf. M. Gómez, “De los orígenes a la decadencia de una tradición medieval: dos nuevas versiones del *Canto de la Sibila*” en *ead.* (ed.), *El Juicio Final. Sonido. Imagen. Liturgia. Escena*, Madrid, Alpuerto, 2017, p. 178.

<sup>39</sup> V. El Prefacio de M. Gómez Muntané al CD, *El Cant de la Sibila. Mallorca-Valencia. 1400-1560*, al cuidado de Jordi Savall- Montserrat Figueras (Bellaterra, Alia Vox [AVSA 9806], 2004).

<sup>40</sup> *Oratio*: indicat (un error del tipógrafo de ‘n’ por ‘u’).

<sup>41</sup> *Oratio*: torrenter

<sup>42</sup> *Oratio*: fastinus (error gráfico del mismo sonido poniendo ‘sti’ por la sibilante ‘ci’ que se pronunciaban igual).



linguae proprietate servari, hoc translatis isdem versibus satis apparet. Sed non usque adeo Graeca Latinis consentiunt, quin necesse quoque sit servato integre sensu, verbis utcumque differre et similes caracteres seu litteras non retineri. Sed iam alterius, id est Eritheae, Sibyllinos versus, quos apertius Christi passionem demonstrantes heroico metro transtulimus, quamquam non singillatim singula e verbo ad verbum sed potius sensum, intentissime audiamus.

*Sibylla Erithea crucem gestans in manu*

Virginis in prima facie perpulchra puella  
 conscendit, capitis longis crinita capillis.  
 Desuper hinc residens regum consensa tribunal,  
 et puerum nutriens proprium, dans edere eidem  
 ius<sup>49</sup>, seu virgineum lac caelitus ubere pleno. 5  
 Sacrilegum manibus post ipse offendet iniquis,  
 [atque] dabunt alapas incestis palmis, et illi<sup>50</sup>  
 oribus immundis mittent consputa veneni.  
 Submittet sacrum simplex ad verbera dorsum.  
 Et colaphos capiens humilis tacitusque manebit, 10  
 ne quis quod verbum fuerit [co]gnoscat<sup>51</sup>, et unde  
 infimis adveniat Deus, inferis atque loquatur.  
 Et vepribus cinget caput hoc redimita corona.  
 Hincque cibum fellis, faecis potumque dedere.  
 Hanc [prae]parant escis mensam aceti impietatis. 15  
 Ipsa Deum insipiens ignara, abs te repulisti,  
 Ludentem m[enti ab] intro m[ortalibus] atque<sup>52</sup>  
 exhaustum spinis, horrendum fel praebuisti.  
 At templi medium velum scindetur, et ipsa  
 nox tenebrosa nimis media sub luce diei 20  
 tunc aderit cunctis, terraemotus tribus horis.  
 Sic mortis fatum finiet tribus ille diebus  
 Somno suscepto, et in vitam consurget ab Orco  
 primus, cunctorum vitae revocator in auras. (f. B2 r.)<sup>53</sup>

---

litterarum proprietate non adeo potuit observari. 6. Alios versus Sibyllinos Christi passionem apertius demonstrantes intentissime audiamus: ...”

<sup>49</sup> Cf. la nota de Klopsch a su edición del *De Vetula* III, 631, p. 272 (cf. nota 60 y abajo 5.B.) sobre la palabra ‘ius’ que nace de un malentendido del texto de Albumasar, *Introductorium*, VI, diff. 1: *dans ei ad comedendum in loco, qui dicitur Arabice Ius*. Que el Pseudo Ovidio interpreta como ‘jugo’, pero en otras versiones del mismo pasaje de Albumasar se identifica con ‘derecho’, cuando en realidad es un topónimo.

<sup>50</sup> El impreso a pluma marca como *expunctus* un “Et” que figuraba al principio de verso y pone al margen “atque”, cosa que podría solucionar la escansión del primer pie, pero no soluciona todo el verso. Para los vv. 6-24 Sorió (o su fuente) utiliza el texto de *Opera Quodvultdeus tributa* (Corpus Christianorum, ed. René Braun, 1976), *Sermo contra Iudaeos*, cap. XVI con “alios versus Sibyllinos”, p. 249-250, vv. 48-63.

<sup>51</sup> En el ejemplar de la BUB alguien corrigió a pluma: *cognoscat* (en vez de *agnoscat*). Parafrasea a Quodvultdeus vv. 51-52: “ne quis agnoscat / Quod verbum vel unde veniat.”

<sup>52</sup> El verso presenta problemas. Parte de él está totalmente borrada y alguien escribió a pluma en los espacios en blanco: *m[eriti ab] intro m[ortalibus]*. Los vv. 15-17 parafrasean el *Sermo contra Iudaeos* de Quodvultdeus vv. 55-57: “Inhospitalitatis hanc monstrabunt mensam. / Ipsa enim insipiens tuum Deum non intellexisti, / Ludentem mortalium sensibus, sed spinis” y Agustín, *De civ.* 18, 23. Sobre el *Ipsa* del v. 16, se debe sobreentender *Ipsa gens* y el origen de este sentido añadido de *gens* está en el original que transmite Lactancio, *inst.*, 4.18: Et alia Sibylla Iudaeam terram his versibus increpat: / Αὐτὴ γὰρ δύσφρων, τὸν σὸν θεὸν οὐκ ἐνόησας ...» [Y otra Sibila increpa la tierra de Judea con estos versos: Tú misma eres una insensata, pues no reconociste a tu Dios]. En la traducción he añadido el explicativo “tierra de Judea” para hacer comprensible el sentido del verso.

<sup>53</sup> Como ya he dicho, algunos versos cojean o presentan escansiones problemáticas (como los 7, 15, 23 de la Sibila Erithea o los 7, 11, 13, 22 de la Tiburtina que señalo después).

[La Sibila Eritrea llevando una cruz en la mano.

En la primera cara del signo zodiacal de Virgo, una bellísima muchacha sube, ornada en su cabeza de una larga cabellera.

Arriba, ella, sentándose en un estrado de reyes que le asignan, y nutriendo a su propio hijo, dándole como alimento jugo, o sea leche virginal del cielo de sus pechos llenos. 5

Después él mismo topará con un sacrílego de manos inicuas y le darán bofetadas con las palmas impuras, y con las bocas inmundas le lanzarán escupitajos venenosos. Someterá humilde su espalda sagrada a los latigazos. 10

Y recibiendo los golpes permanecerá humilde y silencioso, para que nadie conozca que es el Verbo ni de dónde les llega Dios a los más humildes, y a los humildes el Verbo habla.

Y le ceñirá una corona hecha toda de espinas de arce.

Desde ese momento le dieron hiel como alimento, y para beber vinagre.

Esta mesa preparan con manjares de impiedad avinagrada. 15

Tú, tierra de Judea, sin reconocer a tu Dios, insensata, lo apartaste de ti, a él, el que juega escondido con los mortales y su capacidad de comprensión, cuando ya está agotado por las espinas le ofreciste hiel horrible.

Entonces el velo del templo se romperá por el medio y a su vez una noche muy tenebrosa en medio de la luz del día

se hará para todos durante tres horas y un terremoto. 20

Así, al cabo de tres días, él pondrá fin a nuestro destino de muerte, como despertado de un sueño, y será el primero en volver a levantarse del Orco para vivir, el que vuelve a darnos la vida a todos en el cielo.]

Sorió vuelve a poner en boca del orador las palabras de Quodvultdeus afirmando que fue él el traductor de griego de los versos de la siguiente Sibila, que en realidad proceden de S. Agustín, *De civitate Dei* (18.23) o más probablemente del *Sermo contra Iudaeos* de Quotvultdeus.<sup>54</sup> Los versos 6-24 (que corresponden a 17 vv. de Quodvultdeus que están en prosa, sacados del *De civitate*) han sufrido fuertes modificaciones por parte de Sorió (como él mismo se atribuye en la introducción) por adaptarlos a la métrica del hexámetro regular.

### **5.B. La profecía del astrónomo Albumasar en los vv. 1-5 de la Sibila Erithea.**

Por su parte los cinco primeros versos de la Sibila Erithea (*Virginis in prima facie...ubere pleno*) no se encuentran en las lecturas que transmiten los autores patrísticos. Pero los encontramos en prosa, en una versión cercana a la de Sorió, en el famoso vademécum sobre Sibilas del s. XV que utilizó Michelangelo Buonarroti:

---

<sup>54</sup> *Opera Quodvultdeo tributa*, Corpus Christianorum Series Latina LX., XVI, 3-6.



*Discordantiae nonnullae inter sanctum Hieronymum et Augustinum* (Romae: per Philippum de Lignamine, 1481) de Filippo Barbieri, O. P., atribuidos a la Sibila Cimmerica o Chimica:

Sibylla Emmeria [sic], in Italia nata, alias Chimica, vestita caelestia veste deaurata, capillis per scapulas sparsis, et iuvenis, de qua Ennius<sup>55</sup> ait: In prima facie Virginis ascendit puella pulchra facie, proluxa capillis, sedens super sedem stratam nutrit puerum, dans ei ad comedendum ius proprium, id est lac de caelo missum”.<sup>56</sup>



Sibila Cimmerica: BnF fr. 2362, f. 19r (en red en Gallica).

<sup>55</sup> Sobre la Sibila Cimmerica v. Lact. inst. 1.6: “Quartam Cimmericam in Italia, quam Naevius in libris Belli Punici, Piso in Annalibus nominet.”

<sup>56</sup> El texto de Sorio modifica y adapta también este texto en prosa para poder transformarlo en hexámetros. Utilizo el ejemplar de la biblioteca del monasterio de Montserrat [*Discordantiae sanctorum doctorum Hieronymi...* (Romae: per Georgium Herolt et Sixtum Riessinger, 1482) f.7r.]. V. también E. Mâle, *L'art religieux de la fin du moyen âge en France* (Paris, A. Colin, 1995), p. 260. Mâle utiliza el ms. 243 de la Bibliothèque de L'Arsenal, que transmite también estas palabras con menos erratas que la edición de Barbieri que he utilizado. Las mismas palabras se encontraban en la inscripción de la Sibila Cimmerica del Palacio Orsini del año 1438 (Mâle, p. 258) y en la miniatura de la Sibila Cimmerica del *Libro de Horas* de L. de Laval (Parisino lat. 920) de 1469 (Mâle, p. 267 y fig. 135) y en el ms. BnF fr. 2362, f. 19r “Cymerine”: “In prima facie virginis ascendit virgo quaedam honesta et munda et pulchra, proluxi capilli: ... quem quaedam gens vocat Iesum” (bajo las pinturas de cada Sibila el ms. BnF fr. 2362 incluye los textos latinos emparentados con los de Barbieri).

Parece que Sorio aprovechó esta especie de breve texto que podemos encontrar, (aparte del citado Barbieri entre otros lugares), como parte de la ilustración de la Sibila Cimmeria (precediendo al texto poético en francés que sigue) en el ms. BnF fr. 2362 (ca. 1511), f. 19r,<sup>57</sup> donde aparece como astróloga y lleva en una mano una bola del mundo con paralelos y meridianos y en la otra un sextante (en el prólogo, f. 3r, con la lista de Sibilas y atributos que llevan se dice: “Cymaeria astralabium vel sphaeram”). Pero este breve texto que la acompaña, semejante al de Barbieri, tuvo una larga y complicada tradición textual. Originariamente se encuentra en el *Introductorium maius* del astrónomo árabe Abû Ma’shar Ja’far ben Muhammad al-Balkhi (Albumasar o Abulmazar, 787-885 d.C.). Fue un astrónomo de Bagdad que alcanzó gran fama en Occidente, conocido por muchos intelectuales desde Alberto Magno a Pierre d’Ailly y otros muchos después que justifican ediciones tempranas del *Introductorium* de Augsburgo, 1489 y del *De revolutione annorum in revolutione nativitatum* en Venezia, 1515. Y su profecía de la Virgen tuvo amplia difusión medieval e incluso aparece como profeta, junto al ya conocido Virgilio, en un retablo de Wormeln (s. XIV), como indica García Avilés.<sup>58</sup> El *Introductorium* a la astrología reza sobre el signo de Virgo en traducción latina de Juan de Sevilla:

Virgo est signum duum corporum, et sunt ei tres species et ascendit in prima facie illius puella quam vocamus Colchuis Darosthal et est virgo pulchra atque honesta et munda, prolixi capilli et pulchra facie, habens in manu duas spicas, et ipsa sedet super sedem stratam et nutrit puerum dans ei comedendum ius in loco qui vocatur Abrie, et vocant ipsum puerum quedam gentes Ihesum cuius interpretatio est arabice Eice. Et ascendit cum ea vir sedens super ipsam sedem.<sup>59</sup>

<sup>57</sup> Sobre este manuscrito que perteneció a Luisa de Saboya, la madre del rey Francisco I, cf. Marie-Alexis Colin, “Louise de Savoie et la musique”, en P. Briost-L. Fragnart-C. Michon (eds.), *Louise de Savoie (1476-1531)*, Tours, Presses Universit. François Rabelais, 2015, pp. 277-232, con ed. de la parte musical y proponiendo como autor a algún franciscano de su corte.

<sup>58</sup> Cf. A. García Avilés, “Alfonso X, Albumasar y la profecía del nacimiento de Cristo”, *Imafronte* 8-9 (1992-1993), pp. 189-200 [190 donde se reproduce ese retablo conservado en el Stadtmuseum de Berlín]; id., *Imágenes mágicas. La obra astromágica de Alfonso X...* Cap. ‘Los dioses del firmamento egipcio’. Cervantes Virtual: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/imagenes-magicas-la-obra-astromagica-de-alfonso-x-y-su-fortuna-en-la-europa-bajomedieval/html/e12ecb23-b8d4-46c0-a2a0-ca9a692b991a\\_18.html#I\\_7](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/imagenes-magicas-la-obra-astromagica-de-alfonso-x-y-su-fortuna-en-la-europa-bajomedieval/html/e12ecb23-b8d4-46c0-a2a0-ca9a692b991a_18.html#I_7). Naturalmente la Virgen zodiacal de Albumasar se relaciona originalmente con Isis, sus espigas y Horus a través de la *Sphaera* de Teucro (s. I a.C.); cf. García Avilés (1992-1993, p. 193-198, relación de la que en la traducción latina sólo perviven las espigas Isíacas [*habens in manu duas spicas*]) y por su parte el astrólogo árabe añade, además, la precisión que el niño es Jesús.

<sup>59</sup> *Introductorium maius*, tractatus 6, differentia 1, traducción de Juan de Sevilla reproducida por A. García Avilés, art. citado, pp. 192-193. Cf. también la transcripción de L. Ackerman Smoller, *History, Prophecy and the Stars: The Christian Astrology of Pierre d’Ailly*, Princeton U.P., 1994, p. 167 n. 83. No he podido ver la edición de Albumasar en 9 vols. de R. Nemej (Nápoles, 1995-1996).

Curiosamente, una versión poética de este mismo texto aparece (sin mencionar a Albumasar, aunque sin duda utilizando la traducción latina de Juan de Sevilla), en el libro III, 623-633 del Ps. Ovidio *De Vetula* (s. XIII), del que hablaremos a continuación:

... namque  
hiis in imaginibus, que describuntur ab Indis  
et Caldeorum sapientibus ac Babilonis  
dicitur ex veterum scriptis ascendere prima  
virginis in facie; proluxi virgo capilli,  
munda quidem magnique animi magnique decoris,  
pluris honestatis; et in ipsius manibus sunt  
spice suspensis, et vestimenta vetusta;  
sede sedet strata, puerumque nutrit puero ius  
ad comedendum dans. Puerumque Iesum vocat ipsum  
gens quedam. Sedet et vir ibi sedem super ipsam.<sup>60</sup>

## 6. La Sibila Tiburtina y el nacimiento de Cristo según la astrología del *De Vetula* del Pseudo Ovidio

Después de la Sibila Cumana y Erithea sigue una tercera Sibila sin nombre (pero se trata de la Sibila Tiburtina), que “dirigens manu Octavianum” canta las sagradas palabras de Virgilio. La narración de la tercera Sibila empieza con la leyenda de la Iglesia del *Ara coeli* erigida en el Capitolio<sup>61</sup> que se transmitió a través de los *Mirabilia Urbis Romae*, el *Speculum Humanae Salvationis* y la *Legenda Aurea* de Jacobo de Voragine y se pone en boca de la Sibila Tiburtina mayoritariamente.<sup>62</sup> Sorio resume así la leyenda, aunque no menciona el templo:

---

<sup>60</sup> Cf. *Pseudo-Ovidius De vetula: Untersuchungen und Text*, ed. P. Klopsch, Leiden-Köln, Brill, 1967 [Mittelateinische Studien und Texte 2], sobre Albumasar especialmente pp. 69 y ss.; cf. sobre estos versos las observaciones de L. Ackerman Smoller, *History, Prophecy and the Stars*, pp. 50, 55 y las notas de 168, donde se cita el pasaje remitiendo a *The Pseudo-Ovidian De vetula: Text, introduction and notes*, ed. Dorothy M. Robathan, Amsterdam, Hakkert, 1968.

<sup>61</sup> Cfr. R. Donovan, opus cit., pp. 162-164, que trae la noticia de la representación de la Sibila Tiburtina o “representació de la Sibil·la amb l’emperador” de la Catedral de Barcelona del año 1418, se trataba de un texto en catalán que enlazaría con el de Miquel Pascual escrito el año 1599, cf. Paul Aebischer, citado arriba, p. 21; L. Réau, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Antiguo Testamento* (Barcelona, Ediciones del Serbal, 1999), pp. 478-479; A. Turcat, “El tema iconográfico de la ‘Visión de Agosto’ en El Salvador de Úbeda”, *Goya. Revista de Arte*, 217-218 (1990), pp. 41-43; y F. Massip “La Sibila Tiburtina”, pp. 265-267, con otras referencias bibliográficas que cito en n. 82. El libro de Filippo Barbieri trae una xilografía de la Sibila Tiburtina con el emperador arrodillado y encima el templo con el círculo del sol con la Virgen y el niño y debajo la inscripción: “Sibyllae Tiburtinae non multum senex veste rubea induta desuper ad collum pellem hircinam per scapulas habens, capillis discomptis, simulacrum; tenebat librum ubi scriptum erat: Nascetur Christus in Betlehem et annuntiabitur in Nazareth, regente tauro pacifico fundatore quietis. O felix illa mater cuius ubera illum lactavit.” (f. 10v.)

<sup>62</sup> Ya conocido por el Papa Inocencio III (1198-1216), cf. B. McGinn, “*Teste David cum Sibylla*: The Significance of the Sibylline Tradition in the Middle Ages”, en J. Kirshner & S.F. Wemple (eds.), *Women of the Medieval World*, London, Blackwell, 1985, pp. 7-35 [21]; Manuel Sanchis Guarner, *El Cant de la Sibil·la, antiga cerimònia nadalenca* (Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1956), p. 8; J. Haffen, *Contribution a l’étude*, pp. 33-35.

Talibus igitur nos feliciter laetantes successibus operae pretium est, viri patres, alterius etiam Sibyllae ad Octavianum Caesarem oracula audire quae nostrae admodum possunt intentioni conferre. Huius quidem Octaviani Augusti tempore, ut testatur Orosius:<sup>63</sup> *hora circiter tertia caelo repente liquido ac sereno circulus aureus ad speciem caelestis arcus orbem solis ambivit quasi venturus esset qui ipsum solem solus mundumque totum et fecisset et regeret.* In ipsius quidem circuli medio Virgo pulcherrima stans super aram puerum gestabat in gremio voxque caelestis insonuit: Haec est ara Dei caeli.<sup>64</sup> Sed de his omnibus Sibyllam et Augustum Caesarem pariter auscultemus.

A continuación Sorio pone los versos de la Sibila Tiburtina ‘dirigens manu’ y el emperador de rodillas ‘supplex’ como aparece en las pinturas de principios del s. XVI del ms. BnF. fr. 2362, f. 26v:

<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b525016145/f58.image>.

Aunque empieza (vv. 1-4) con un recordatorio del profeta Virgilio y el principio de su *Égloga IV* puesta en boca de la Sibila de Cumas aludiendo al regreso de Astrea/Virgen y “el nacimiento del niño”.<sup>65</sup> Pero en los versos 11-19 cambia de fuente e inserta una nueva profecía astrológica, esta vez inspirada por el mismísimo Pseudo Ovidio<sup>66</sup> y su erótica *De Vetula* (un testamento literario encontrado supuestamente en su tumba) tan leído en la Península y en toda Europa (baste recordar la versión de doña Endrina del *Libro de buen amor* o la traducción de Bernat Metge). El *De Vetula* (especialmente su libro III, cuando Ovidio abandona su vida amorosa y arrepentido se dedica al estudio de la astrología que lo lleva a convertirse al cristianismo, gracias a Abulmasar, sin citarlo), era considerado en la Edad Media un texto científico, especialmente aplicado a la interpretación astrológica de la historia, como lo era Albumasar o el *Secretum Secretorum* atribuido a Aristóteles.<sup>67</sup> Así en *De Vetula* III, 610-616 encontramos:

et fit post annos quasi quadraginta ducentos.

---

<sup>63</sup> *Historia adv. Paganos*, ed. Zangemeister (1889) VI, 20.5 (hora circiter... et regeret).

<sup>64</sup> Cf J. da Varazze, *Legenda Aurea*, ed. Th. Graesse (1969 [1890]) p. 44: “in media circulus aureus... et in medio circuli virgo pulcherrima, puerum gestans in gremio...imperator...audivit vocem dicentem sibi: haec est ara coeli”; y el texto que edita Donovan, p. 163, del *Chronicon* de Martín Polono, MGH. Scriptorum XXII, 441: “et vidit in caelo quandam pulcherrimam virginem stantem super altare, puerum tenentem in brachiis...et vocem dicentem audivit: haec ara filii Dei est”. Parece que en la formulación de Sorio se han entremezclado expresiones de estos dos textos; cf. sobre los materiales de la leyenda el detallado análisis de Jacques Poucet [2015], *Les “marqueurs” de la nativité du Christ dans la littérature médiévale*. en red en: [http://bcs.fltr.ucl.ac.be/FE/29/Marqueurs/Marqueurs\\_07\\_Vision.htm#E1EssentielMotif](http://bcs.fltr.ucl.ac.be/FE/29/Marqueurs/Marqueurs_07_Vision.htm#E1EssentielMotif) (cons. oct.2018).

<sup>65</sup> Cf. *Die Geburt des Kindes. Geschichte einer religiösen Idee* (1924) de lo mejor todavía para entender la *Égloga IV* de Virgilio, obra del genial judío Eduard Norden, Professor en Berlin, un caso trágico del que aprender, pues para su desgracia y sin previsión alabó y quizá votó al entonces joven Kaporal Hitler.

<sup>66</sup> Atribuido al poeta latino Richard de Fournival, s. XIII.

<sup>67</sup> Cf. Lynn Thorndike, *History of Magic and Experimental Science*, II, New York, Columbia U.P., 1943, p. 647.

Una quidem talis<sup>68</sup> felice tempore nuper  
Cesaris Augusti fuit anno bis duodeno  
a regni novitate sui. Que significavit  
post annum sextum nasci debere prophetam  
absque maris coitu de virgine. Cuius habetur  
typus, ubi plus Mercurii vis multiplicatur.

Sorió, por su parte, ha copiado estos versos exactamente manteniendo la mayor parte del léxico idéntico, adaptando los hexámetros visibles en vv. 14-18 (dejando alguno prácticamente igual [por ejemplo el v. 611 “Una quidem talis felice tempore nuper” en el v. 14]):

Et nuper felice tuo nunc tempore talis  
una fuit, Caesar, annum prope bis duodenum   15  
institante tuo sceptro, quae testificatur  
post annum sextum nasci de virgine regem  
sed maris amplexus enixa est nescia mater.

Cabe pensar que este *patchwork* de citas del *De Vetula* es fruto de la lectura atenta de Sorió y su labor habitual de travestir prosa o verso distinto en la forma de sus hexámetros. Hay que recordar también que la astrología basada en el cómputo de años y las conjunciones mayores de los astros Júpiter y Saturno en relación al zodíaco era una ciencia de uso práctico que advertía sobre el futuro político de imperios y religiones. Y se tomó muy en serio en la época de Cisma de Occidente, cuando se esperaba la llegada del Anticristo (con el consecuente cataclismo del juicio final) y también durante el Renacimiento. En esa labor de desvelar el futuro, las Sibilas, expertas en profecías y especialmente en el caso de la Sibila Cimmerica, una auténtica astróloga, eran por naturaleza apoyos imprescindibles. Y el texto que Sorió pone en boca de esta Sibila reza:

*Sibylla dirigen manu Octavianum*

Ultima Cumanae venit promissa Sibyllae  
aetas, qua rediit Virgo et Saturnia regna.  
Divaque progenies summo descendere throno  
iam dignata fuit nostris miserata ruinis.  
En iacet in foeno Deus in sublimibus<sup>69</sup> altus,   5

---

<sup>68</sup> Se refiere a la conjunción excepcional de los astros que se da el año del nacimiento de Cristo, *De Vetula*, ed. Klopsch, III, 634-637, donde se explica que la ascensión de la doncella en el signo de Virgo “scripsit prior ille propheta Noe venerandus / et docuit primogenitus Sem filius eius. / Hec autem celi pars ascendebat in hora, / qua cum Saturno Iovis est coniunctio facta...”; cf. Laura Ackerman Smoller, ob. cit., Chap. IV “Astrology and the Narration of History”, pp. 61-84, sobre las grandes conjunciones de astros y p. 131 respecto al *De Vetula* III 611.

<sup>69</sup> In *sublimibus* remite al dios de la visión de Ezequiel (1. 24: *sonum sublimis Dei*), para la juntura métrica quizá tenga presente a Ovidio, *Met.* 2,1: *Regia...sublimibus alta columnis*. A efectos de traducción podría tratarse de una imitación del latín bíblico del superlativo de origen hebreo que he

de superis veniens Bethleem nunc nascitur antro.  
 En soboles divina prodit de virgine, cuius  
 viscera virgineo fulgent et claustra pudore.  
 O felix nimium mater cui ad ubera pendet,  
 et cuius gremium salus [exstat] totius orbis.<sup>70</sup> 10  
 Hoc cecinere Manes, hoc cuncta oracula vatum,<sup>71</sup>  
 at quondam turbæ sanctorum numine doctæ<sup>72</sup>  
 testifica dixere fide quoque corde praesago.<sup>73</sup>  
 Et nuper felice tuo nunc tempore talis  
 una fuit, Caesar, annum prope bis duodenum<sup>74</sup> 15  
 initiante tuo sceptro, quæ testificatur  
 post annum sextum nasci de virgine regem;  
 sed maris amplexus enixa est nescia mater,  
 qui caelum terramque reget per saecula solus.  
 Ecce puer natus iam regnaturus in orbe 20  
 vagit in angusto praesepis, sed dominatur<sup>75</sup>  
 astris, et imperio constat praepotentior omni.  
 Ipsum crede Deum, eius te fateare clientum,  
 hunc venerare supplex praeter quem nil venerandum. (f.B2r.-v.)<sup>76</sup>

---

vertido como “Dios altísimo”, cf. Olegario García de la Fuente, “El superlativo en la Biblia latina”, *Emérita* 46 (1978), 347-367 [349].

<sup>70</sup> *Oratio*: gremium sit [pero *sit* aparece tachada a tinta y tras *salus* un aviso con flechas que remite al margen donde aparecen las mismas flechas con la palabra a tinta a incluir: *exstat*]. Pero igualmente encontramos problemas de escansión. El verso se inspira en el v. *et gremium virginis erit salus gentium* que se encuentra en la leyenda que acompañaba la imagen de la Sibila Pérsica del palacio romano del cardenal Giordano Orsini de 1438 antes citado, con inc. *Ecce bestia conculcaberis...* y en múltiples imágenes de esta tradición Orsini (cf. Robin Raybould, *The Sibyl series of the Fifteenth Century*, Leiden, Brill, 2016, p. 166 e Illustration 24 y 26). También la encontramos en el citado ms. BnF fr. 2362, f. 8r de ca. 1511 y en la imagen de la Sibila Persica de Nembro, diócesis de Bérgamo (fresco de A. Martinoni, 1538).

<sup>71</sup> Verso en el que parecen resonar junturas de Juvenco, *Libri Evangeliorum IIII*, ed. C. Marold (Leipzig, Teubner, 1886) I, 142 *Hanc cecinit vates venturam ex virgine prolem* y I, 122 *Hoc est, quod prisci cecinere ex ordine vates; cuncta oracula vatum* entiendo que se refiere a los profetas y Sibilas que emiten *oracula*. La referencia a los sagrados espíritus del más allá o *Manes* entiendo que se aplica sólo a vates gentiles como Virgilio y también a las Sibilas que como paganas han de tener espíritus inspiradores del mismo rango. Pienso que Sorio sacando a relucir a los *Manes* quiere resaltar el carácter pagano del vaticinio, acorde con las figuras de Sibilas pero que complementan a los profetas bíblicos. Sobre los *Manes* profetizando se puede recordar una juntura semejante al v. 11 que aparece en Lucano I, 581 “*Tristia Sullani cecinere oracula Manes*”, donde es el espíritu de Sila quien vaticina el desastre de la guerra entre otros presagios.

<sup>72</sup> El texto de Juvenco que leyó Sorio, como frecuentemente nos pasa, no es el que aparece en las ediciones Teubnerianas. Así el v. I, 264-65 reza en la ed. [Wien], Singrenius, 1519, f. a7r: *Nam pius hanc vates diuino numine doctus / Complorat* (muy distinta de las eds. modernas, por ej. la de C. Marold, *Quam bonus Hieremias diuino numine iussus / Complorat*). Pero es la lectura de Singrenius la que explica el final del hexámetro de Sorio *sanctorum numine doctæ*. También es posible que influyera el *De Vetula III*, 721-22, ed. Klopsch: “*Non tamen hoc verbum soli dixere prophete, / sed quidam de philosophis...*” el primero Aristóteles. Donde se añaden los filósofos a los profetas que habían intuido la aparición del Cristianismo y del Mesías. En este caso las “*turbæ doctæ*” de Sorio podrían ser filósofos aristotélicos que conocían la Trinidad. Cf. lo que dice Klopsch sobre la transmisión del tema de la intuición precristiana de los filósofos en las *Untersuchungen* a su *De Vetula*, pp. 73-74.

<sup>73</sup> Vv. 11-13 cf. Paulus Diaconus, “*Versus in laudem Iohannis Baptistæ*”, vv.25-26: “*Caeteri tantum cecinere vatum / corde praesago iubar adfuturum,*” en J. Martínez Gázquez-Ruben Florio (coord.), *Antología del Latín Cristiano y Medieval. Introducción y Textos*, Edit. Universidad Nacional del Sur-UAB, 2006, p. 47.

<sup>74</sup> La segunda sílaba (que es breve) de *Caesar* se alarga por encontrarse ante cesura pentemímera.

<sup>75</sup> *Oratio*: Dominantur (alguien a pluma enmendó: *dominatur*).

[La Sibila dirigiendo con su mano a Octaviano

Ya ha llegado la prometida última edad de la Sibila de Cumas,  
en la que ha retornado la Virgen y los reinos de Saturno.  
Y la divina stirpe, del trono más alto,  
apiadándose de nuestras desgracias ya se ha dignado a descender.  
He aquí que el Dios altísimo yace en la paja, 5  
procedente de las alturas ahora nace en una cueva de Belén.  
He aquí que un vástago brota de una virgen divina  
y sus entrañas y su claustro<sup>77</sup> refulgen con pudor virginal.  
Oh madre afortunada en extremo, de cuyos pechos pende  
y cuyo seno es la salvación de todo el mundo. 10  
Lo anunciaron los Manes, lo anunciaron todos los oráculos de los vates.  
Y además, hace tiempo, multitudes doctas con la gracia divina de los santos  
lo dijeron también con el testimonio de su fe y con corazón premonitorio.  
Y recientemente, César, ha aparecido una profecía<sup>78</sup> semejante  
en tu fructífero tiempo actual, o sea cerca de dos veces doce años, 15  
desde el principio de tu reinado, la cual da testimonio  
de que un rey nacerá de una virgen después del sexto año;  
sí ciertamente, sin conocer los abrazos de un hombre ha alumbrado la madre  
al que reinará él solo sobre el cielo y la tierra por los siglos.  
Helo aquí el niño nacido ya va a reinar en el mundo, 20  
llora en la estrechez del pesebre, pero gobierna  
las estrellas y sabemos que es más poderoso que cualquier imperio.  
Cree en su divinidad, él te reconocerá entre sus protegidos,  
venéralo suplicante, ya que él es el único que merece ser venerado.]

Junto con la tercera Sibila Sorio presenta también a continuación al emperador Augusto, con una alocución “política” de 20 hexámetros. En ella se postula la dependencia del imperio respecto a la Iglesia según la *Donatio Constantini*,<sup>79</sup> un texto

---

<sup>76</sup> Hay varios versos de métrica dudosa, hipermétricos o con cambios en la escansión habitual (como los 7, 11, 13, 22); por ello en el ejemplar de la BUB se intentaron corregir a pluma. Naturalmente el poema alude al principio a versos de la *Bucólica* IV de Virgilio, versos que en la tradición de las Sibilas del palacio Orsini se atribuyen a la Sibila Cumana (cf. en la tradición Orsini la reproducción de Barbieri en A. Grafton, *Rome Reborn. The Vatican Library & Renaissance Culture*, Washington-Vatican City, Library of Congress-BAV, 1993, 79 Plate 67).

<sup>77</sup> =himen. Es una antigua juntura que he mantenido en la traducción. Se remonta por lo menos a Ambrosio de Milán, “claustrum pudoris permanet” en su himno “In nocte natalis Domini”, *Analecta Hymnica* 50, nº 80, p. 13 y ss.

<sup>78</sup> En el *De Vetula* III, 611 “Una quidem talis” se refiere a las conjunciones astrales, pero en el texto de Sorio (v. 14-15 “talis una fuit”) lo entiendo por el contexto referido a la Sibila “quae testificatur” y lo he traducido por “Profecía” dado que no ha mencionado cuestiones astrales directamente.

<sup>79</sup> Es una falsificación (desautorizada ya por L. Valla, al servicio entonces de nuestro rey Alfonso el Magnánimo a mediados del s. XV, cf. L. Valla, *La falsa i inventada donació de Constantí*, introd. y trad. de A. Coroleu, Martorell, Adesiara, 2012), obra de un hábil canonista de la cancillería papal de época carolingia; formaba parte desde el s. XII del *Decretum Gratiani* [*Corpus iuris canonici*, ed Aemilius Friedberg, I, Leipzig, 1879, p. 342] la compilación básica de leyes de la Iglesia; esta *Donatio Constantini* defendía que el emperador Constantino había transferido la dignidad imperial al Papa Silvestre I, agradecido por eliminar a un dragón y curarlo de la pestilencia; y como reza el texto de la *Donatio*, le confirió “etiam et imperialia scepra, simulque cuncta signa atque banda et diversa ornamenta

legal del papado considerado auténtico hasta la época de Cesare Baronio a finales del s. XVI, cuando la intelectualidad vaticana empieza a admitir públicamente que era una falsificación. Lo que hace el autor de estos versos que vienen a continuación es mezclar la *Donatio* con la leyenda del *Ara coeli* y sustituir a Constantino por Octaviano. El Cristo de Sorio tiene el poder de dar el cetro y el imperio a quien quiera (v. 4) y naturalmente el emperador se humilla ante él besándole los pies. Pero lo más importante y lo que lo hace diferente de la figura de Augusto del *Ara Coeli* es que le retorna y entrega su propio cetro (v. 16 *tibi sceptrum ...reffero*) y que el *princeps* le da las gracias por el regalo o concesión de ser partícipe de su reino (v.18 *Quo me participem regni nunc esse dedisti*), pues Cristo, como ha dicho antes, da el imperio a quien quiere, como puede hacer el Papa según la *Donatio Constantini*. Se podría pensar en relacionar todo esto con el joven Carlos de Habsburgo, en 1513, ni siquiera rey de España, pero con derechos sobre el imperio por su abuelo Maximiliano. Por entonces, desde 1507-1515, tuvo como tutor al teólogo de Lovaina Adriano de Utrecht (amigo de L. Vives) que sería en 1516 obispo de Tortosa y embajador de Carlos en España, y sería, promovido por Carlos, el futuro Papa Adriano VI (1522)<sup>80</sup>, que debería coronarlo, cosa que la *intelligentsia* borgoñona ya tendría planificado desde mucho antes. En ese marco es posible que no sea absolutamente descabellado pensar en alguna intención política por parte de Sorio.

*Octavianus ad Christum immediate post Sibyllam.*

O rex omnipotens supremum qui regis orbem  
 Et qui perpetua virtutis sede triumphas.  
 Tu ratione [tua]<sup>81</sup> disponis regna polorum,  
 Et mundi sceptrum cui vis das imperiumque.  
 Subditione tua constringis colla superba,                   5  
 legibus [atque] subesse tuis uis tempus et horas.  
 Tu salus [es] mundi, tu gloria, tu speciosus  
 forma praenatis hominum, sublimis et idem.  
 Nunc humilis stabulo sordes [oppressus] et inops

---

imperialia...” [Cap. XIV, 2.] y concede al Papa el poder sobre Roma y las provincias de Italia y Occidente (por lo que los emperadores debían recibir la corona y el permiso electoral del Papa), mientras el propio Constantino se retira a Oriente. Entiendo que esos *imperialia scepra* son los que se mencionan en v. 4 y al final vv. 16-18, y mi hipótesis es que la donación atribuida a Constantino se refuerza o trueca con la de Octavio Augusto convertido al cristianismo; a su vez Cristo desempeña la función de Silvestre siguiendo la tesis vaticana de que el Papa es el representante de Cristo en la tierra, quien a su vez le permite seguir mandando.

<sup>80</sup> Carlos fue reconocido emperador electo del Sacro Imperio Romano Germánico en 1520, pero la coronación imperial por parte del Papa, esta vez Clemente VII (Adriano VI se les murió demasiado pronto), no se hizo hasta 1530, después del desgraciado saqueo y muchos enfrentamientos con Francia.

<sup>81</sup> Hay una palabra tachada y encima a pluma: *tua*.



incultus pannis recipis solatia foeni. 10  
 O deitas summi [omni]potentis summa ma[i]estas,  
 te supplex dominum adorans hominemque Deumque,  
 en tibi subiicio me nunc tibi deuoueoque  
 et pedibus deuota tuis reddo oscula sacris  
 quem Deus mundi fateor per saecula solum. 15  
 Ecce tibi sceptrum procidens quod reffero, corde  
 Et vultu proclivis agens de munere grates  
 Quo me participem regni nunc esse dedisti. (f. B2v-3r)

[Octaviano dirigiéndose a Cristo inmediatamente después de la Sibila.

Oh rey omnipotente que riges el orbe supremo  
 y triunfas en la eterna sede de la virtud.  
 Tú guiado por tus razones dispones los reinos de los cielos,  
 y entregas a quien quieres el cetro y el imperio del mundo.  
 Sometiéndolos, tú pones frenos a los cuellos de los soberbios, 5  
 y quieres que el tiempo y las horas obedezcan a tus leyes.  
 Tu eres la salvación del mundo, tú su gloria, tú magnífico  
 por la belleza en los descendientes de los hombres y también en el cielo.  
 Ahora humilde vives oprimido en medio de la pobreza en el establo y sin nada,  
 sin refinamientos, en pañales recibes el consuelo de la paja. 10  
 Oh divinidad, suma majestad del omnipotente altísimo,  
 a ti, Señor, suplicando te adoro como hombre y como Dios.  
 Ahora me someto y me consagro a ti,  
 y ofrezco ósculos de devoción a tus sagrados pies,  
 a quien proclamo único Dios del mundo por los siglos. 15  
 He aquí el cetro que te devuelvo, postrado, con el corazón<sup>82</sup>  
 y con el rostro inclinado, y doy las gracias por el regalo  
 con el que me has concedido ser partícipe ahora de tu reino.]

## 7. Final del drama.

La obra acaba con los discursos de la Virgen (“Oratio matris virginis ad Christum genibus flexis in suo loco”) y de S. José (“Oratio Ioseph ad Christum genu quoque flexo in proprio loco”) y el himno “O deitas qui cuncta moderaris” (cf. la ilustración al final de este artículo), quizá de Sorió, que cantan Abraam, David y S. Juan Evangelista. Los versos del himno se disponen en el f. B5r-v con cuatro líneas encima para insertar la notación musical de neumas, como puede verse en la ilustración que

<sup>82</sup> Esta entrega del cetro por parte del emperador Octaviano convertido por la Sibila aparece exactamente igual en los *Dits sibyllins par personnages*, (1513-1531) vv. 905-906 (f. 28r): “Ma couronne en tes mains je mes, / Le sceptre a tes pieds je soubmes” (encabezado con un dibujo coloreado con la Sibila “dirigens manu Octavianum” como dice Sorió y mirando hacia el sol con la Virgen y el emperador de rodillas entregando la corona y el orbe con cruz como símbolo del poder) que lleva el propio manuscrito BnF fr. 2362, f. 26v que incluye acotaciones para la representación (‘orateur’, el narrador inicial, f.26v o en f. 28r: ‘hic thura cremet’, ‘hic jungat palmas’, al margen de la intervención de ‘Octavien’): <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b525016145/f58.image> (cf. F. Massip, “La Sibila Tiburtina y la escenotecnia medieval”, en M. Gómez Muntané-E. Carrero Santamaría [eds.] *La Sibila. Sonido. Imagen. Liturgia. Escena*, Madrid, Alpuerto, 2015, pp. 272-273 donde se reproduce la ilustración). Posiblemente, hay una fuente común a Sorió y al autor francés.

ofrecemos (con los ff. B5v-B6r) que reproduce el final y cuatro estrofas más seguidas. Cierra la representación una conclusión del *orator* después de finalizar el canto: “Concludit orator postquam perfecerint cantare quantum necesse fuerit”. Parece que el canto formaba parte de la obra aunque en el texto sólo se alude a ello aquí.

## 8. Conclusión.

Las palabras de Sorió recuerdan la piedad del otoño de la Edad Media como quiso llamarla J. Huizinga, de morbosidad lacrimosa, que goza con la visión de la sangre y los tormentos de Cristo, al arrimo de la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia. Así el propio *orator* nos precisa el tipo de devoción que espera: “Libeat iamiam, devotissimi viri patres, hanc divinae gratiam largitatis devotionis intuitu cernere, cordis amplexibus stringere, et non tam theorico quam practico intellectu videre,” (f. Biii) y después de la conmovedora *oratio* final de la Virgen, dice:

Lacrimari potius libet quam aliquid ulterius vel dicere vel audire. Quis namque inconcussis saxei pectoris hoc perpendat visceribus? Quis ad haec siccis attendat luminibus et non magis copioso lacrimarum imbre perfusis? Cuius tam dura extant praecordia quam talibus non sint alloquiis emollita? Cuius tam aerei oculi ut non profluxerint assidui lacrimarum rivi?” (f. Biiii).

Sorió no era un humanista cristiano. Ni parece que le interesaran los ideales erasmistas tan de moda en Valencia hacia 1520, a juzgar por sus críticas a Lefèvre d’Étaples. Incluso la latinidad y estilo de Sorió lo reflejan y es perfectamente consciente de ello al excusarse ante el gusto por el buen latín aprendido en Italia del duque de Calabria en el prólogo<sup>83</sup> del *Super psalmum xxxiiii*:

Quod si stilus ipse aliis quidem gravior, aliis videtur esse incultior, sive lurida, sive purpurisso compta oratio reputetur, potius sensus ponderentur quam verba. Id autem observare studui: quod cuiquam minus grave dicendi genus forsitan reputabitur, mihi vero praestantius, in toto ipso opere nunquam ab ipsa sanctissima et deipara Virgine divertere orationem, sed quasi colloquentis more in secunda persona totius materiae prout incoatur semper continuare decursum.

Es un hombre educado en el siglo XV que cuando vuelve de Paris con casi cuarenta años hacia 1500 ya está formado y sin ningún interés por asimilarse a las nuevas tendencias humanísticas que empiezan a florecer entonces en el Estudio de Valencia. Es, además, un teólogo dominico que seguramente no tendría demasiado aprecio por los erasmistas que pululaban por entonces. Y esto es una suerte para nosotros, porque es ese resabio y querencia

---

<sup>83</sup> F. A3v,

del Medioevo lo que hace que Sorió nos salve sus preciosas figuras de Sibilas medievales aderezadas con materiales y versos del siglo XIII y anteriores. Sus gustos y estilo encajan mejor con los del *sermo piscatorius* de Agustín de Hipona y de las *artes praedicandi*. Esto no significa que no tenga también su fuerza poética. Él mismo se excusa y define su escritura en el prólogo al *Super psalmum xxxiiii* antes citado “mi propio estilo a unos les parecerá excesivamente grave a otros demasiado inculto o considerará mi discurso mortecino o aderezado y repintado de colorete, pero valórense los contenidos y no la forma.” El sentido histórico y unitario de forma y contenido de la lengua latina que enseñó L. Valla parece que no forma parte de su cultura. Sigue la estética medieval que se ha definido como la de los pescadores que nunca tiran su anzuelo sin la esperanza de obtener algún fruto. La estética está al servicio de la utilidad de difundir una doctrina religiosa y en su caso una enseñanza teológica. Los paralelismos de su prosa, sus hexámetros (a veces cojos),<sup>84</sup> con algún calco virgiliano, de Lucano (muy leído en España) y quizá del hispano Juvenco,<sup>85</sup> y sobre todo sus adaptaciones de los hexámetros del *De Vetula*, no son gratuitos sino que forman una unidad con el objetivo didáctico y doctrinal.<sup>86</sup> De hecho la figura de la Sibila ha sido en la tradición occidental el símbolo de enlace entre antigüedad pagana y la nueva cultura del cristianismo que se hace dominante en el siglo IV.<sup>87</sup> Por otra parte, la inclusión sorprendente de Ephraem Syrus entre los profetas podría estar motivada por su voluntad de conjugar una prosa literaria formada por pareados casi silogísticos a un difícil concepto teológico como es la naturaleza ambivalente de Cristo. Y si se me permite utilizar terminología de exégesis bíblica medieval, se podría decir que Sorió escoge a Ephraem porque es figura o tiene una relación tipológica con él mismo, como Virgilio la tiene respecto al Dante de la *Comedia*.

\* \* \*

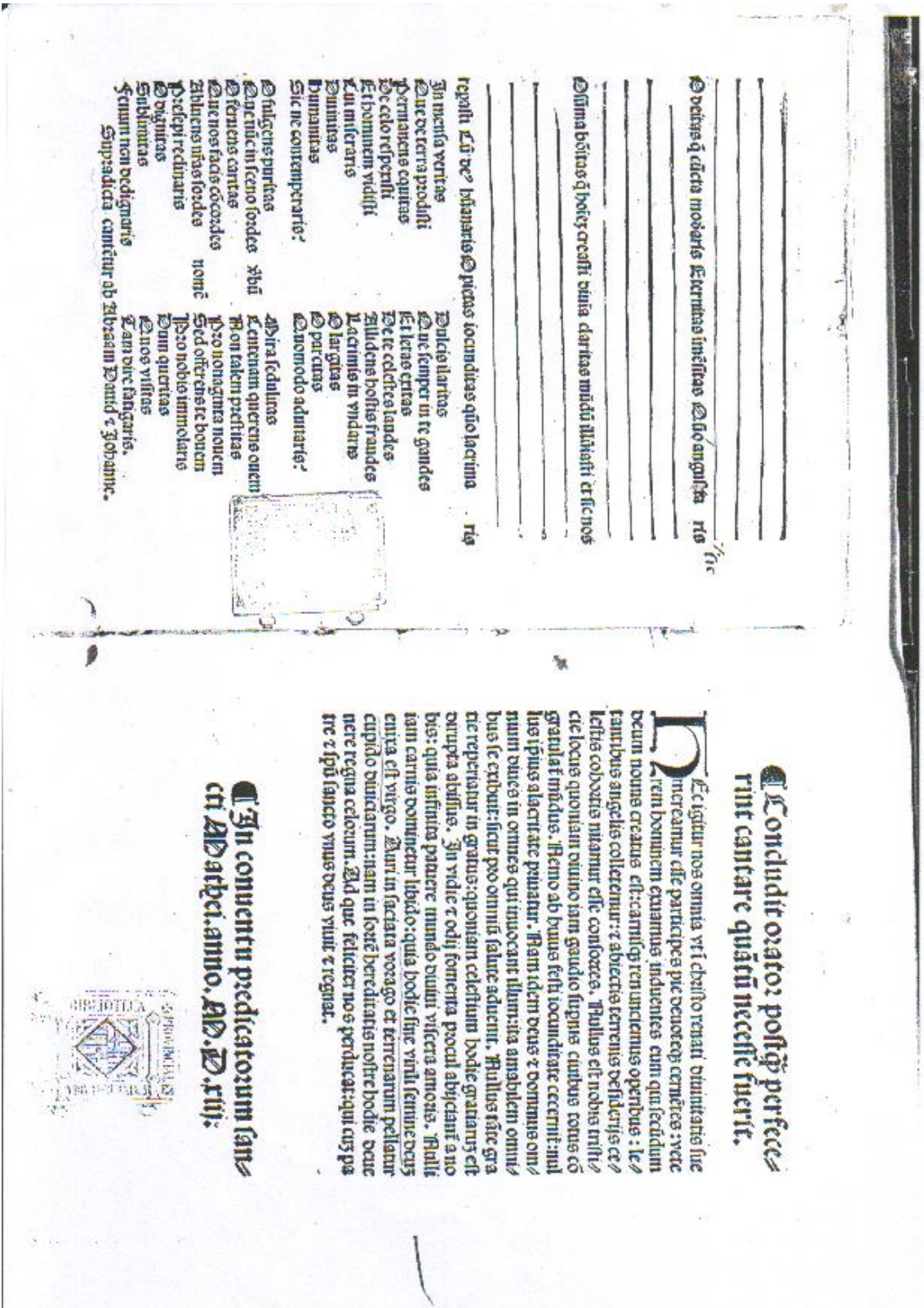
Recibido el 27.11.2018

<sup>84</sup> Aunque también otras Sibilas latinas medievales ofrecen escansiones problemáticas, cf. las quejas de Peter Dronke, “Medieval Sibyls: Their Character and Their *Auctoritas*”, *Studi Medievali* 36 (1995), pp. 581-615 [582], quizá no por casualidad sobre versos de una Sibila hispana visigótica.

<sup>85</sup> Cf. mis notas a vv. 11-12 del texto de la Sibila Tiburtina. Juvenco es el modelo más cercano a Sorió en la tarea de vestir de hexámetros virgilianos textos cristianos en prosa y también curiosamente comparte con Sorió veleidades en la escansión con su métrica divergente de la clásica, cf. Schanz-Hosius, *Geschichte der römischen Literatur, IV.1. Die Literatur des vierten Jahrhunderts*, München, Beck, 1959 [1914], p. 212; M<sup>a</sup> Dolores Castro-V. Cristóbal- S. Mauro, “Sobre el estilo de Juvenco”, *Cuadernos de Filología Clásica*, 22 (1989), pp. 133-148; y E. Borrell, *Las palabras de Virgilio en Juvenco*, Universitat de Barcelona, 1991, que incluye al final una completa bibliografía hasta 1991.

<sup>86</sup> Evidentemente debe haber muchos otros materiales clásicos y medievales (sin olvidar el léxico de toda la liturgia), además de las que cito y se debería pasar todo el texto de Sorió por un cedazo de fuentes más fino y detallado que el mío.

<sup>87</sup> Cf. Mario Geymonat, “Un falso cristiano della seconda metà del IV secolo (sui tempi e le motivazioni della *Oratio Constantini ad Santorum Coetum*)”, *Aevum Antiquum* N.S. 1 (2001), pp. 349-366 [365-366].



**C**oncludit orator: postq̄ perfecti  
runt cantare quātū necesse fuerit.

**P**ec igitur nos omnia vt i dicitur renati diuinitatis sue  
mercamur esse particeps pie deoretq; certiter: vete  
reni bonum exanimus induentes cum qui secundum  
deum nouus creatus est: carnisq; renuicentis operibus: le  
sitis colobis nitamur esse confectos. Nullus est nobis tristis  
cie locus quoniam oluno iam gaudio dignis cultibus totus cō  
gratulā f mūdus. Remo ab homis feli iocunditate ceccrunt: nul  
lus ipius alacritate priuatur. Nam idem deus et dominus om  
niū dūces in omnes qui inuocant illum: ita amabilem omni  
bus se exhibuit: sicut pro omniū salute aduenit. Nullus tāc gra  
tie reperitur in gratias: quoniam celestium bodie gratianū est  
occupata abusis. In uide et odij fomicia peccā abiciant a no  
bis: quia infamia patiere inundo diuini viscera amozis. Nulli  
sani carnis dormietur ibido: quia bodie sine viriū femine deus  
cūta est virgo. Mari in sacraa vorago et terrenam pellear  
cūpido diuitiarum: nam in forte perditaria nostre bodie deue  
nere regna celozum. Ad que feliciter nos perducet: qui atq; pa  
tre et spū sancto vnus deus vīuit et regnat.

**I**n conuentu predicatorum san  
cti ADarbei. anno. MD. D. riiij.

